

Tipo de relación con las drogas en la que, bien por su cantidad, frecuencia u otros factores no se detectan consecuencias inmediatas sobre el consumidor ni sobre su entorno.	Consumo combinado de varias drogas.
Sustancias que trastocan el funcionamiento del cerebro, dando lugar a distorsiones perceptivas, alucinaciones, etc.	A medida que el organismo se va adaptando a la presencia regular de la sustancia, se necesita una mayor cantidad para producir los mismos efectos.
Intoxicación crónica provocada por los productos de combustión del tabaco, consumido de forma habitual.	Toda sustancia que introducida en nuestro organismo se dirige a través de la sangre al cerebro, cuyo ecosistema modifica de manera variable.
Sustancias que aceleran el funcionamiento habitual del cerebro, provocando un estado de activación que va desde la dificultad para dormir hasta la hiperactividad.	Necesidad del organismo de mantener un determinado nivel de cierta sustancia tras haberse habituado el cuerpo a la presencia de la misma.
Sustancias que entorpecen el funcionamiento habitual del cerebro, provocando reacciones que pueden ir desde la desinhibición hasta el coma, en un proceso progresivo de adormecimiento cerebral.	Compulsión por consumir periódicamente la droga de que se trate para experimentar un estado afectivo agradable o liberarse de un estado afectivo desagradable.
Aquella relación con las drogas en la que se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno.	Respuesta ante la suspensión del consumo o si se administra en dosis inferiores a aquellas en las que el organismo se ha habituado.
Intoxicación provocada por el consumo y la dependencia del alcohol.	